

# LUZ ENTRE LAS SOMBRAS



Miércoles XXVII  
Tiempo Ordinario





***EL PADRENUESTRO:  
UNA ACOGIDA  
INCONDICIONAL DE LA  
VOLUNTAD DEL PADRE,  
UN COMPROMISO  
DE VIDA, UNA MANERA  
DE SER.***

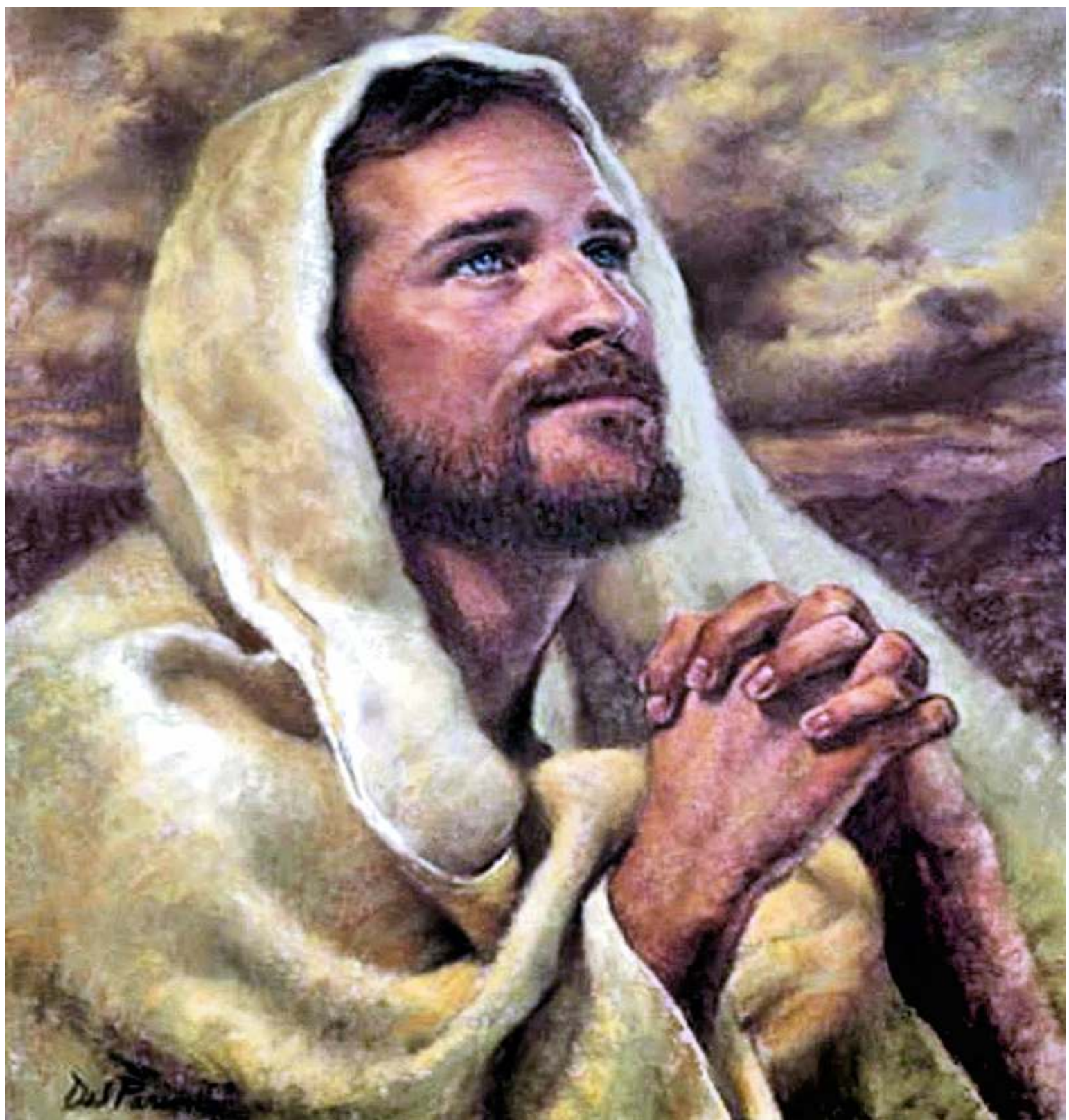




## **Lucas 11,1-4**

**“Cuando oréis, decid:  
‘Padre nuestro; santificado  
tu nombre; venga tu reino;  
danos cada día nuestro pan;  
perdónanos nuestros pecados  
porque también nosotros  
perdonamos; no nos dejes  
caer en tentación.”**





“Padre”, del arameo  
“Abbá,” *papaíto*, era expresión familiar empleada sólo por los niños y utilizada por Jesús para llamar a Dios. Para descubrir la peculiaridad de esta oración, su esencia, es necesario pasar por el corazón lo que significa esta expresión que repetimos a menudo mecánicamente y darnos cuenta de que Jesús llamaba así a Dios dejando traslucir una relación filial de intimidad, de confianza radical, de comunión.





Jesús nos invita a entrar en esta relación filial acogiendo el amor de Dios que nos crea y nos hace hijos y, gracias a ese amor, vivir la confianza que nos permite desplegar nuestras alas; Jesús nos invita a reconocer la santidad de Dios revelada a través de la creación porque toda ella es reflejo de su gloria y a entrar en la comunión trinitaria que nos hermana y pone en nuestro corazón el anhelo del Reino.



Pero para poder vivir en este dinamismo filial, orientados hacia la plenitud del Reino que Dios sueña para esta humanidad, necesitamos que Dios nos alimente, pidiendo humildemente y únicamente lo de cada día; necesitamos también acoger su perdón, porque sólo desde él podremos ser capaces de vivir de una manera reconciliada la vida con nosotros mismos y con los demás.





Necesitamos, por último, que Dios se haga fuerte en nuestra debilidad humana y nos sostenga. La oración del Padrenuestro está llamada a ser el modo más perfecto de entrar en comunión con Dios, para hablarle de nuestras preocupaciones diarias, de los proyectos de la comunidad y de la esperanza en un mundo mejor, y entrar en comunión con los hermanos: no cabe ocuparse de Dios ninguneando a los hombres, y viceversa.

**Lo que distingue al cristiano  
es ser hijo  
del Padre “nuestro”.**



**El Padre es nuestro  
porque ninguno de nosotros  
es hijo único.**